

MIRAR AL ENFERMO CON OJOS NUEVOS



La Iglesia nos invita en este Domingo de Pascua a volver nuestra mirada hacia las personas enfermas *con un corazón nuevo*, tal como reza el lema de la Campaña. En el Mensaje que la Comisión Episcopal ha publicado con este motivo, se nos invita a *dejar que nuestro corazón se conmueva*

ante el hermano herido y enfermo. También el Papa Francisco nos invita reiteradamente a *salir*, a encontrarnos con Jesucristo allí donde Él nos ha mostrado que está presente (Mt.25), a ser Iglesia que acude con prontitud allí donde hay una necesidad como sucede con los *hospitales de campaña*. En el propio hogar -donde muchos enfermos permanecen por largo tiempo, a veces con una atención muy precaria- o en el hospital -donde enfermos y familiares puntualmente pasan por situaciones de mucho sufrimiento necesitados de compañía- hemos de ver una oportunidad de acercarnos al Cristo sufriente. Pero al mismo tiempo hemos de valorar el grandioso testimonio que nos ofrecen, en primer término, los mismos **enfermos** haciendo de su vivencia del dolor, del sufrimiento o de la muerte una oportunidad para ser testigos vivos de como abrazar la cruz, con fortaleza de ánimo, con sentido reparador o como medio para entregar la propia vida en ofrenda a Dios Padre, en unión con Jesucristo; gratitud y reconocimiento también a los **profesionales** y **voluntarios** que en los centros sanitarios día a día realizan con esfuerzo y generosidad su trabajo; a los **religiosos** que consagran su vida al servicio del enfermo y a la promoción de la salud hasta el punto incluso de -sin otros intereses- correr el riesgo de la propia vida; a los **familiares** que aman y dan su vida y sacrifican su bienestar para servir a su ser querido, mermado de salud... ¡Qué papel asombroso desempeña precisamente la familia en este campo! Y ¡cómo se nota el vacío cuando los más cercanos no responden a su deber! Todos los que contribuyen a la atención de los pacientes, desde una u otra perspectiva, muestran la fuerza del Evangelio, siempre aleccionadora para todos los que la contemplan. Todos merecen la comprensión, el apoyo y agradecimiento por tan valioso ejemplo. *Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos* (Jn 15,13). Y nunca tan necesario como aquellos momentos en que alma o cuerpo experimentan una manifiesta fragilidad.



Domingo de la 6ª semana de Pascua

10-V-2015

OS LLAMO AMIGOS



Pocas expresiones pueden mostrar mejor la grandeza, la cercanía y la condescendencia de Dios que la frase dirigida por Jesús a sus discípulos y, consecuentemente, a todos nosotros: *¡vosotros sois mis amigos!*

La verdadera amistad supone una relación abierta, sincera, interesada en el bien del otro, con capacidad para perdonar cualquier agravio,

para mostrar fidelidad en las circunstancias más adversas, para sentir y compartir con el amigo lo que uno custodia en su interior. Por eso Jesús es el AMIGO por antonomasia. Se ha escrito que *la amistad es un alma que habita en dos cuerpos; un corazón que habita en dos almas* (Aristóteles), que *el auténtico amigo es el que lo sabe todo de ti y a pesar de ello te quiere*. Y si esto sucede entre humanos con cuanta más razón entre Dios y cada hombre. ¿Seremos capaces de alcanzar esa amistad? Algunos pueden pensar que para ser amigos basta con *querer*, pero eso no es suficiente del mismo modo que desear la salud baste para estar sano. Es necesario cuidar una relación personal asidua, abrirse incondicionalmente, permanecer en sintonía con la voluntad del Amigo, ser su confidente y olvidarse de uno mismo. Leamos despacio el evangelio de hoy y descubriremos las facetas que muestra el amor que Jesucristo nos brinda a todos y cada uno. Él nos ha buscado -*elegido* es el término bíblico que muestra cómo se nos anticipa- y quiere que permanezcamos en la órbita de su amistad de modo que encontremos en Él perdón, consuelo, apoyo, fortaleza... y la alegría que surja en nosotros llegue a su plenitud. Ser **auténticos amigos de Dios** puede antojársenos una meta imposible y, sin embargo, está al alcance de la mano porque si es cierto que nuestra pequeñez es incuestionable, también lo es que Dios se empeñó en salvar la distancia tomando nuestra condición y poniéndose a nuestra altura.

DIOS HABLA

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (10, 25-26. 34-35. 44-48)

Cuando iba a entrar Pedro, salió Cornelio a su encuentro y se echó a sus pies a modo de homenaje, pero Pedro lo alzó, diciendo: *Levántate, que soy un hombre como tú.*

Pedro tomó la palabra y dijo: *Está claro que Dios no hace distinciones; acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea.*

Todavía estaba hablando Pedro, cuando cayó el Espíritu Santo sobre todos los que escuchaban sus palabras.

Al oírlos hablar en lenguas extrañas y proclamar la grandeza de Dios, los creyentes circuncisos, que habían venido con Pedro, se sorprendieron de que el don del Espíritu Santo se derramara también sobre los gentiles.

Pedro añadió: *¿Se puede negar el agua del bautismo a los que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros?*

Y mandó bautizarlos en el nombre de Jesucristo. Le rogaron que se quedara unos días con ellos.

Palabra de Dios.

Salmo: El Señor revela a las naciones su salvación

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas; su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. R.

El Señor da a conocer su victoria, revela a las naciones su justicia; se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel. R.

Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios.

Aclama al Señor, tierra entera, gritad, vitoread, tocad. R.

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (4, 7-10)

Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios.

Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.

En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de él.

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados.

Palabra de Dios.

Lectura del santo evangelio según san Juan (15, 9-17)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.

Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure.

De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé.

Esto os mando: que os améis unos a otros.

Palabra del Señor.

Tablero parroquial

- **Encuentros sobre la Exh. Ap. *Evangelii gaudium*:**

Santiago "A Nova": jueves, día 14 , a las 19.00 hs.

As Fontiñas: viernes, día 15 , a las 17.30 hs.

- **CONFIRMACIONES:** El día 22, viernes, a las 20.00 hs. el Sr. Obispo presidirá la Santa Misa en nuestra iglesia parroquial y administrará el sacramento de la confirmación al grupo de jóvenes que se estuvieron preparando para ello a lo largo del presente curso.

- **Peregrinación a Ávila: 22 y 23 de mayo.** Recordamos que se sale de Lugo a las 7,00 horas del viernes (se pasará por As Fontiñas) y se regresa el sábado a la noche. Conviene anotarse antes de finalizar el lunes, día 11. Más información:

Viajes Almar C/ Progreso, 6 Lugo **Tlf. 982 28 04 00**
e-mail: lozano@viajesalmar.es